



Newsletter N° 145 | 4 de Junio de 2016

El mercado sigue muy brioso

Por Dante Romano

El nerviosismo se ha apoderado del mercado de granos. Una campaña que parecía encaminada, como la Sudamericana, terminó con menor oferta que lo esperado tanto en soja como en maíz, sólo que en caso de soja el margen para el error es menor que en maíz por la combinación de stocks disponibles y firmeza de la demanda.

Sin embargo la pérdida de soja es historia antigua, debería estar ya descontada en los precios. En el caso del maíz, todavía está por verse cuanto es lo que sufrirá Brasil por menor producción, y como acomodará sus ventas entre mercado externo e interno. Lo cierto es que hoy por hoy los brasileros no están en mercado, y la demanda que habitualmente atendían pasó a EEUU.

En el mientras tanto está arrancando el ciclo comercial en EEUU. El maíz está próximo a terminar de ser sembrado y la soja con un avance importante. El clima hasta aquí ha acompañado. Sin embargo esta semana apareció un período seco en los pronósticos de mediano plazo, y esto bastó para que la suba se retomara en ambos mercados. En el caso de soja se rompieron niveles técnicos clave, y el mercado reaccionó a la suba activamente.

En el caso del maíz adicionalmente se puso sobre la mesa que la exposición de los especuladores a la suba (su posición comprada) era de un tercio de la de soja, por lo que tendrían que rebalancear su cartera.

En el caso del trigo, el mercado internacional está muy abastecido. Adicionalmente está entrando el trigo de invierno de EEUU, y esto podría deprimir los precios. En la mayor parte de los países productores las condiciones climáticas son muy buenas. Pero en algunas regiones vemos algunos inconvenientes puntuales, como Francia cuya calidad de cultivos bajó, aunque manteniéndose en condiciones muy buenas de todas formas. En el caso de EEUU las lluvias en momentos próximos a la cosecha podrían haber generado algún daño.

Sin embargo cuando los precios del maíz y la harina de soja suben, es común que se acreciente el uso de trigo forrajero. Normalmente ello no ocurre por el precio del trigo. Sin embargo si los valores se desfasan, esto se vuelve una posibilidad tangible. Tal es el caso de los compradores del sudeste asiático que están tomando posiciones activamente, buscando trigo de baja proteína con descuentos importantes.

Pasando al plano local, las lluvias del fin de semana pasado ralentizaron nuevamente la recolección y el traslado de los granos a los puertos. Esto ocasiona que la demanda siga muy activa, buscando no solo que lleguen granos, sino además que se vayan cerrando las fijaciones. Ello da sustento al mercado disponible, y contagia también a los precios futuros.

En el caso de los precios a cosecha, las subas vienen presionando también al alza. Los valores para los tres cultivos que estamos viendo son interesantes. Sin embargo por los motivos antes detallado, está claro que el potencial alcista radica más en soja que en maíz, y último en trigo.

En el caso del trigo además tenemos que tener presente que volvimos a un contexto en el cual se juegan dos partidos totalmente distintos. Entre enero y marzo, la presión vendedora de los productores locales se hace muy fuerte, y los exportadores para colocar ese grano en el resto del mundo, deben ofrecerlo a países por fuera del MERCOSUR, bajando los precios fuertemente. Luego a medida que la oferta desciende, la mercadería que queda disponible es la que necesita Brasil y allí se vuelve a equilibrar la oferta y la demanda, generando precios más elevados. Por esto el hecho de que hoy se esté pagando a cosecha un precio que está en paridad con los precios FOB es para aprovechar desde el punto de vista de los productores que por financiamiento tienen que vender sí o sí en este momento del año.

Fuente: Austral Agroperspectivas